

La judería de Daroca

La Daroca medieval fue un lugar de convivencia entre tres culturas: musulmana, judía y cristiana.

La comunidad judía llegó en el siglo X, durante la etapa musulmana. Se instaló en las faldas del Castillo Mayor, en la zona que hoy rodea la plaza de San Pedro, la Torre de la Sisa y la Puerta Alta.

El barrio tenía calles estrechas y algunas sin salida, siguiendo un modelo urbano de tradición islámica. Las vías más anchas estaban cerca de la sinagoga, situada en la actual plaza de Barrio Nuevo. Allí vivían las familias con mayor posición social. En las callejuelas más estrechas se encontraban viviendas más humildes.

Las casas solían tener tres plantas y bodega. En la planta baja estaba el zaguán, que a veces servía también como taller. En la primera planta estaban las habitaciones y en la parte superior el granero.

La aljama judía tenía sus propias normas, aunque dependía de la autoridad cristiana. Contaba con sinagoga, horno, hospital y carnicería. Muchos judíos trabajaban como zapateros, sastres, tejedores, médicos o músicos.

Entre los personajes más destacados están el rabino Josef Albo, pensador medieval, y Luis de Santángel, descendiente de conversos darocenses, que ayudó a financiar el viaje de Colón.

La judería vivió momentos difíciles, con abandonos y regresos. Finalmente, en 1492, los judíos que no se habían convertido fueron expulsados. Con su marcha terminó una etapa fundamental en la historia de Daroca.